



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 17 – ABRIL DE 2009

“LA FAMILIA COMO ALUMNA EN EDUCACIÓN INFANTIL”

AUTORIA SARA CAMBLOR CHINEA
TEMÁTICA Profesorado, Orientación
ETAPA EI, EP, ESO

Resumen

Analizamos la importancia de la implicación de las familias en la educación de sus hijos/as, más aún en momentos de transición entre etapas educativas, como sucede en el cambio de Infantil a Primaria. Y aconsejamos algunas pautas de sencilla aplicación para que las familias ayuden, desde casa, a sus hijos a adquirir la autonomía necesaria para enfrentarse con éxito a las exigencias de la nueva etapa educativa a la que se enfrentan.

Palabras clave

- Implicación familiar.
- Colaboración.
- Coherencia de pautas educativas.
- Tránsito de Infantil a Primaria.

1. INTRODUCCIÓN:

Sabemos que la escuela es una institución social a la que los niños y niñas se incorporan de manera obligatoria para adquirir algunas destrezas y conocimientos que van a permitirles acceder al mundo social y laboral que les rodea y formarse como personas en todos los sentidos de la palabra.

También sabemos que la colaboración de las familias resulta imprescindible para llevar a cabo con éxito esa difícil tarea de educar a nuestros niños/as y jóvenes. Las pautas educativas establecidas entre ambos contextos deben guardar una coherencia que permita establecer una continuidad entre la labor desempeñada por nuestro profesorado en los centros y por las familias en sus casas.

Entendemos, por tanto, la implicación familiar como un factor de gran importancia para el éxito de nuestras funciones educativas pero la realidad nos dice que, a menudo las familias desconocen cuales son sus funciones en lo que a la educación de sus hijos se refiere, o no saben como llevarlas a la práctica de forma efectiva.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

Se hace pues muy necesario, facilitar a las familias algunas pautas básicas que les ayuden a comprender mejor el funcionamiento del sistema educativo en el que se insertan sus hijos, para así delimitar sus funciones al respecto y reducir la incertidumbre que produce el enfrentarse a lo desconocido, como ocurre con los mencionados cambios de etapa en los que vamos a centrarnos a continuación.

Este trabajo de asesoramiento a las familias es función del orientador/a correspondiente, que ayudará a familias y profesorado a establecer unas pautas comunicativas y de colaboración en beneficio del aprendizaje de nuestros alumnos/as.

2. ORIENTACIONES PARA PADRES Y MADRES:

En un primer momento, conviene explicarles a las familias, la forma de trabajo que desde el centro se sigue con sus hijos/as, y La necesidad de la prevención, más aún en momentos que implican un gran cambio para nuestro alumnado.

No podemos olvidar la importancia de la adaptación de los alumnos al centro educativo para el éxito del proceso de enseñanza – aprendizaje. Sabemos que tras la inadaptación social o escolar se esconde el fracaso educativo de algunos de nuestros alumnos/as.

La escuela es un contexto social desconocido, en un primer momento para nuestro alumnado. Cuando los niños/as acuden por primera vez al centro, todo es nuevo para ellos y ellas. Habrá quienes hayan ido previamente a la guardería. Otros/as no. Y de lo que no cabe duda, es que cada uno vendrá de una familia distinta, con unas normas de funcionamiento particulares, con una organización distinta, con distintos miembros y diferentes formas de relacionarse entre ellos.

La novedad de el contexto escolar exige al alumnado una adaptación al contexto hasta ahora desconocido. Los niños/as inauguran su rol de alumnos/as y compañeros/as. Empiezan a relacionarse con otros iguales y deben aprender a aceptar las normas de funcionamiento del aula y a responder a las indicaciones de una nueva figura adulta de autoridad que es el maestro/a.

Para adaptarse a su nuevo papel, el alumnado necesita un tiempo de adaptación, y desde la escuela y la familia podemos acompañarles y ayudarles a que lo asuman de forma natural y no traumática.

Este período de adaptación a lo desconocido no se produce de forma puntual o exclusiva con la primera escolarización en Educación Infantil. También va a darse en otros momentos a lo largo del proceso educativo. El paso de Infantil a Primaria es uno de ellos. Y sobre él vamos a trabajar a lo largo del presente artículo.

Es necesario diferenciar la etapa de Educación Infantil de la Educación Primaria, pues son muchas las novedades que padres y alumnos van a encontrarse con el cambio. En primer lugar, se produce el paso a un nuevo centro, desconocido para ambos, y en el que el margen de edad del alumnado se amplía hasta sexto curso de primaria. La heterogeneidad entre iguales, por tanto, aumenta, y eso, a nivel social plantea nuevas exigencias a nuestros alumnos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 17 – ABRIL DE 2009

La relación con el profesorado también cambia y supone un reto para el alumnado que hasta este momento se había relacionado, casi en exclusiva con su maestro o maestra en el aula. Siempre el mismo a lo largo de toda la jornada escolar. Entre ellos se ha establecido una relación muy familiar, como de padre – hijo.

El trabajo en Educación Infantil se ha venido centrando en la adquisición de hábitos y el desarrollo de valores fundamentales para aprendizajes futuros. También se ha dado mucha importancia a la ejercitación de habilidades previas a la lectoescritura que van a afianzarse durante los primeros cursos de la Educación Primaria.

Los cambios que van a experimentar nuestros alumnos/as en este sentido también son muchos. La organización del trabajo en el aula cambia cualitativa y cuantitativamente. Las exigencias curriculares aumentan y la distribución del tiempo en el aula también cambia. Digamos que los contenidos adquieren un mayor peso e importancia que el desarrollo de hábitos.

La relación de las familias con el profesorado también cambia y deben ser conscientes de ello para que su implicación en el proceso educativo de sus hijos/as no se vea reducida como a menudo pasa a medida que avanzamos en la escolarización. La relación directa y casi familiar con el tutor/a de sus hijos se centra un poco más en las cuestiones curriculares y de aprendizaje. Los padres y madres deben conocer los cambios que el proceso educativo de sus hijos está experimentando, para saber cómo implicarse en el mismo y colaborar con el profesorado en el trabajo de aquellos aspectos que sólo pueden tratarse desde casa.

Para dar a conocer estos cambios a las familias y para ayudarles a entender lo tan necesaria que resulta su colaboración para ayudar a la evolución escolar, personal y social de los alumnos, desarrollamos programas de prevención como el que vamos a describir a continuación, con un claro carácter preventivo.

3. ASPECTOS A DESARROLLAR CON EL ALUMNADO DE 5 AÑOS:

Son cuatro los grupos de trabajo fundamentales que podemos diferenciar a la hora de trabajar el tránsito de Infantil a Primaria con nuestro alumnado:

- 1.Habilidades sociales
- 2.Aspectos madurativos
- 3.Aspectos emocionales
- 4:Hábitos de salud



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 17 – ABRIL DE 2009

3.1. Habilidades sociales:

En cuanto a las **HABILIDADES SOCIALES**: debemos explicar a las familias que el paso a la Educación Primaria supone un hito en la vida de nuestros alumnos/as porque, en cierta medida, supone el inicio del proceso de enseñanza propiamente dicho y obligatorio para todos. Una de las mayores exigencias que la escuela va a plantear al alumnado es la adaptación al funcionamiento de una institución social, reflejo de la sociedad en la que después van a insertarse como miembros activos.

Las habilidades sociales son aquellas que ayudan a la persona a relacionarse con quienes le rodean y a desenvolverse en el mundo en el que vive. Por tanto, resulta evidente, la importancia de dar a conocer a nuestro alumnado este tipo de aprendizajes e implicar a las familias por el papel que ellas cumplen en la enseñanza de las habilidades sociales a sus hijos e hijas.

Desde la escuela son muchas las actividades que se plantean, a través de la tutoría y de manera transversal en todas las áreas, para trabajar el desarrollo de las habilidades sociales en nuestro alumnado, pero también la familia debe implicarse en este sentido y puede, desde casa y a través de pautas muy sencillas, facilitar el desarrollo social de sus hijos/as.

En definitiva, se trata de fomentar en los niños/as actitudes y habilidades de una madurez ajustada a su edad, que van a ayudarles en su proceso de adaptación escolar y social.

Desde casa, los padres pueden seguir consejos como estos:

- Establecer unas **normas claras y precisas de comportamiento**. Para que resulten efectivas, deben ser conocidas por el niño/a y los adultos deben ser exigentes y coherentes con su cumplimiento. Debe existir un acuerdo sobre los comportamientos que están y no permitidos y sobre las consecuencias de cada una de las acciones llevadas a cabo.

No deben ser muy numerosas, para facilitar su conocimiento y cumplimiento.

La existencia de estas normas va a permitir al niño/a una estabilidad en sus comportamientos, le proporcionará autonomía para desenvolverse en su entorno familiar y le servirá de gran ayuda para adaptarse a las normas y rutinas del aula y del centro.

- También es necesario que, dentro de la dinámica familiar, el niño/a encuentre un espacio propio en lo que a **responsabilidades** se refiere. Es muy recomendable asignar en casa alguna tarea a los hijos/as de estas edades porque eso les ayuda a desarrollar su autonomía y a hacerse responsables de las tareas que van a irse encontrando a lo largo de su vida y su escolarización.

Podemos seleccionar tareas de baja dificultad para ir progresivamente adaptándolas a las capacidades de los niños/as. Empezaremos con actividades como recoger sus juguetes, la ropa sucia, ayudar a poner la mesa...

- En el proceso de maduración en que se encuentran los niños/as a estas edades resulta fundamental ayudarles a que **superen sus comportamientos infantiles**. Es muy importante no ceder ante sus rabietas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

También les ayudaremos a desarrollar su autonomía dejando que vayan asumiendo responsabilidades como vestirse, comer o asearse solos. Es algo que al principio les costará pero que poco a poco, con ayuda y paciencia, irán perfeccionando.

Los padres y madres deben tener muy claro que este tipo de habilidades deben trabajarse desde casa y que deben estar adquiridas en el momento de acudir a la escuela. En el día a día en el centro los alumnos/as van a encontrarse con multitud de ocasiones en las que deben desenvolverse con autonomía, como ir al baño y asearse solos, o comerse la merienda en el recreo. Y si dominan este tipo de actividades y pueden realizarlas por sí mismos/as eso les dará mucha seguridad y autonomía.

3.2. Aspectos madurativos:

Otro ámbito a trabajar desde casa, son los aspectos madurativos. Los padres y madres deben conocer el proceso de desarrollo que siguen sus hijos/as para ayudarles a fomentarlo y a adquirir las habilidades y capacidades que deben dominar en cada momento de su maduración personal y social.

- Uno de los aspectos que los alumnos deben dominar en estos primeros momentos de su escolarización es el conocimiento de su **esquema corporal**.

Para facilitar la asimilación del mismo, las familias pueden desarrollar actividades muy sencillas con sus hijos/as. Los adultos pueden servir de modelo a los niños para que éstos les imiten y aprendan a diferenciar las partes del cuerpo.

Siempre a través del juego, de forma amena, podemos plantear actividades en las que se nombren las distintas partes del cuerpo y se aprendan los nombres de aquellas menos usuales, como “cuello”, “rodilla”...

Otros juegos muy útiles son los de dibujar la figura humana y reconocer sus partes, o usar recortables, muñecos para conocer el cuerpo humano a través de la manipulación directa, etc.

- Una de las dimensiones más importantes del desarrollo humano, y cuyo aprendizaje ocupa un lugar fundamental durante los primeros años de escolarización es el **Lenguaje**.

El aprendizaje del lenguaje se produce de forma espontánea e inconsciente durante nuestros primeros años de vida, escuchando e imitando a las personas que nos rodean. Al ser la imitación un elemento tan importante en la adquisición del lenguaje, los padres y madres deben ser conscientes del papel que juegan en este proceso y cuidar mucho sus producciones orales porque son el ejemplo en el que los pequeños se fijan para aprender a hablar.

La vida en familia ofrece gran cantidad de oportunidades para practicar el lenguaje y para ayudar a los más pequeños a adquirirlo. Padres y madres deben buscar y propiciar oportunidades para hablar con sus hijos/as y para que éstos/as hablen. Momentos como las comidas son muy apropiados para establecer temas de conversación y animar a los más pequeños a hablar. Para que se sientan motivados, los adultos deben escucharles con atención y tener paciencia al principio si se comenten errores, algo muy normal, que no debe preocuparnos.

Ante los errores de los pequeños, los adultos deben ofrecerles la oportunidad de escuchar las palabras correctas, repitiéndolas bien. Debemos tener en cuenta que los errores en el lenguaje infantil no deben



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 17 – ABRIL DE 2009

ser considerados como algo gracioso, sino que deben corregirse para que los niños sepan cómo hablar correctamente.

Los padres también pueden utilizar cuentos e historias para enseñar nuevos conceptos a sus hijos y para proponer nuevos temas de conversación. Aunque los niños no sepan leer desde el principio, resulta muy recomendable contarles historias e ir enseñándoles las ilustraciones de los libros al mismo tiempo que se les leen para que ellos puedan seguir el argumento y aportar sus ideas al respecto.

- En cuanto al **pensamiento**, es otra de las dimensiones madurativas a desarrollar a estas edades. Los padres y madres deben conocer las características de la forma de pensar de sus hijos. Les explicaremos, por tanto, que su pensamiento va asociado a la acción, es decir, que los niños/as aprenden a través de lo que hacen y experimentan. Para comprender las cosas deben poder manipularlas, tocarlas, de ahí la necesidad de plantear las actividades de aprendizaje a modo de juego.

Para desarrollar el pensamiento de nuestros alumnos a estas edades debemos plantearles problemas o actividades a modo de juego, para que puedan clasificar objetos, contarlos, agruparlos en función de sus características (color, tamaño, forma...)

El concepto de número es otro aspecto a trabajar en educación Infantil y Primaria. Para hacerlo en casa, podemos proponer a los padres actividades como juegos de cartas, parchís...en las que los niños/as entren en contacto con los números. Cualquier actividad del día a día puede utilizarse para aprender los números. Un simple paseo puede proporcionarnos cantidad de ocasiones para aproximarnos a los números: las señales de tráfico, los carteles publicitarios, los relojes, los paneles del ascensor, una visita al supermercado...

Para enseñarles a pensar podemos proponerles adivinanzas y juegos que les ayuden a desarrollar su imaginación y su capacidad para establecer relaciones entre los sucesos de su vida cotidiana.

- La **atención** es otro de los aspectos más importantes y determinantes para el aprendizaje. Todas las tareas escolares requieren que el alumno preste atención a lo que hace. La atención es un factor que podemos enseñar a potenciar desde casa con actividades muy sencillas:

- Los puzzles.
- Rompecabezas.
- Pasatiempos para buscar las diferencias entre dos escenas.
- Buscar palabras o letras.
- Unir letras para formar palabras.
- Unir puntos para formar una figura.

También resultan útiles aquellos juegos que fomentan la escucha activa en los pequeños/as y que les exigen repetir palabras que han oído previamente, o buscar en su entorno objetos que empiezan por una letra determinada...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 17 – ABRIL DE 2009

Los juegos en los que los niños/as actúan como detectives, les ayudan a prestar atención a las cosas que suceden a su alrededor. Podemos proponerles algunas pistas para que las sigan y observen su entorno desde otro punto de vista.

- La **coordinación visomotriz** es un requisito imprescindible para la realización de muchas actividades escolares y sobre todo para la lectoescritura. Es la capacidad para coordinar el movimiento de la mano con la vista. Para desarrollarla resultan muy útiles las tareas manipulativas como:

- Recortar.
- Rasgar.
- Pintar.
- Unir puntos.
- Introducir piezas en diferentes recipientes en función de su forma o tamaño.
- Reproducir figuras...

- El equilibrio y en general la **motricidad gruesa** es otro aspecto madurativo que los alumnos/as de educación Infantil deben desarrollar y que se puede trabajar con facilidad desde casa a través de actividades muy sencillas como pueden ser:

- Saltar a la pata coja, con los pies juntos...
- Los juegos de balón: botarlo, darle patadas con una y otra pierna.
- Montar en bicicleta.
- Patinar.
- Saltar a la cuerda.
- Cualquier juego que implique actividad física.

3.3. Aspectos emocionales:

No cabe duda que uno de los aspectos en los que la familia lleva un mayor peso en lo que a la educación de sus hijos/as se refiere es el desarrollo emocional.

Muchas de nuestras actitudes, reacciones y formas de expresar nuestros sentimientos las hemos ido aprendiendo a lo largo de nuestra vida, sobre todo durante nuestros primeros años. Y la familia es el contexto principal en el que nos relacionamos desde pequeños.

Los padres y madres deben saber que sus actitudes y la forma en que se relacionan con sus hijos/as van a ser determinantes en su desarrollo emocional y van a condicionar la forma en que éstos van a relacionarse con sus iguales y la gente que les rodea a lo largo de sus vidas y en los diferentes contextos en los que van a integrarse.

Para ello, les informaremos de que las pautas educativas establecidas en el hogar deben reunir un equilibrio entre la firmeza y el cariño. No podemos olvidar que los niños/as son niños/as y que muchas de sus reacciones son infantiles y a menudo no reflexionan sobre las consecuencias de sus actos. Pero aún así los padres deben ser firmes en el establecimiento de normas en casa.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

De cara a favorecer el desarrollo de la autoestima en los pequeños, los adultos deben reconocer las cosas que hacen bien y premiar sus buenos comportamientos. Se les prestará atención cuando se comporten de forma adecuada y como sea esperable para su edad y se tenderá a ignorar las conductas perturbadoras que los pequeños realizan para llamar la atención de los adultos.

Los miedos y temores infantiles deben ir superándose poco a poco. Así los niños/as se harán más autónomos y maduros en lo que a su desarrollo emocional se refiere. En casa se les deben proporcionar situaciones en las que tengan que comportarse con autonomía.

3.4. Hábitos de salud:

Por último, los padres y madres deben conocer algunas nociones básicas en lo que a la salud de sus hijos/as se refiere. Las pautas para una vida saludable pueden proporcionarse a familias y tutores por parte del orientador/a de referencia del centro al que acuden sus hijos o del médico correspondiente, si lo hubiera.

- La **alimentación** es un tema que preocupa mucho a las familias. Desde el centro educativo van a desarrollarse programas varios para fomentar los hábitos de vida saludable entre el alumnado. El trabajo desde el sistema educativo de temas como este resulta ser muy apropiado porque la asistencia a la escuela es obligatoria y de esta manera el círculo de destinatarios de las acciones formativas es verdaderamente amplio. En este sentido, se desarrollarán programas como el de hábitos de higiene dental en Infantil y Primaria, o el de evitar el tabaquismo en Secundaria.

En lo que a la alimentación de los más pequeños se refiere, las familias deben saber que ésta ha de ser variada y equilibrada. Resulta muy recomendable el modelo de dieta mediterránea en el que el consumo de verduras y frutas es muy frecuente, así como el de pescados y carnes. Sabemos que a menudo los niños/as presentan dificultades para comer este tipo de alimentos considerados saludables, pero desde casa debemos insistir para que adquieran el hábito desde edades tempranas para evitar problemas futuros.

El hábito del desayuno es muy importante y los niños/as deben acostumbrarse a desayunar en casa antes de acudir al centro escolar. Supone un tiempo extra en las ajetreadas mañanas de muchas familias pero resulta imprescindible y es la comida más importante del día, que debe incluir productos lácteos, fruta y cereales o pan.

Desde el centro educativo también se trabajan los hábitos de comida y se puede contribuir a que la alimentación de los pequeños sea equilibrada proponiendo a las familias un menú semanal para la merienda que los niños/as llevan para el recreo. Una sugerencia válida sería proponer una fruta 3 días a la semana y productos lácteos, cereales y frutos secos para otros 2 días. Deben evitarse, en la medida de lo posible, los productos de bollería industrial y las golosinas, ricas en grasas y azúcares.

Además de comer variado, los niños/as deben desarrollar unos hábitos de autonomía en las comidas: debe evitarse a estas edades que sigan utilizando los biberones y no debe abusarse de los purés y la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

comida triturada. Las comidas que exigen la masticación favorecen indirectamente el desarrollo de la musculatura facial, tan necesario para la correcta pronunciación y el acceso al lenguaje oral.

- En cuanto al **aseo**, los niños/as deben adquirir en casa hábitos como:
 - Lavarse los dientes después de las comidas, para evitar las caries.
 - Lavarse las manos antes de las comidas y después de manipular materiales como las pinturas, la plastilina...
 - Hacer un uso adecuado del papel higiénico y de los pañuelos.

- Los alumnos/as deben incorporar desde pequeños en sus actividades cotidianas algún tipo de **ejercicio físico**. Resulta muy recomendable para su desarrollo psicomotor la realización de algún tipo de deporte, como la natación.

Las familias deben proporcionar a los pequeños/as oportunidades para que puedan realizar actividades y juegos físicos, preferiblemente al aire libre. Esto les ayudará a mantener un peso adecuado y a desarrollar su psicomotricidad de manera adecuada. No debemos abusar de actividades como el uso de ordenador, videoconsolas o televisión, porque además pueden provocar dolores de espalda e incitar a posturas inadecuadas.

Cambiar hábitos, como evitar el coche e ir andando al colegio, cuando sea posible, ayudarán a los alumnos a evitar un sedentarismo excesivo.

4. CONCLUSIONES:

Comprendemos, pues, la importancia de la implicación familiar en la educación de los hijos/as, más aún durante sus primeros años y en momentos de transición entre etapas educativas, que exigen una mayor planificación para evitar problemas de adaptación.

Proponemos, por tanto, la aplicación en los centros de programas de prevención para dar a conocer a las familias el papel que juegan en la educación de sus hijos/as.

Hemos visto como, a través de actividades de la vida cotidiana y de forma sencilla y lúdica, padres y madres pueden contribuir al desarrollo y el crecimiento de los más pequeños, y establecer unas pautas educativas coherentes con las que el profesorado pone en marcha en los centros educativos.

5. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Aguado, G. (1995) *“El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años. Bases para un diseño curricular en la educación infantil”* Madrid. CEPE.

- García Madruga, J.A. ; Gutierrez, F. Y Carriedo, N. (2002) *“Psicología evolutiva II. Desarrollo cognitivo y lingüístico”*. Madrid. UNED.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

- Palacios, J. ; Marchesi, A. ; Coll, C. (1999) *“Desarrollo psicológico y educación”*. Madrid. Alianza Psicología.
- Román, JM. ; Sánchez, S. ; Secadas, F. (1996) *“Desarrollo de habilidades en niños pequeños”*. Madrid. Pirámide.

Autoría

- Sara Camblor China
- EOE de Moguer.
- E-MAIL: saracamblor@yahoo.es